

JUAN MANUEL DANZA  
*Editor*

# VII

## JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES

---

HOMENAJE A  
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

---

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN  
CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANIDADES



DEPARTAMENTO  
DE HUMANIDADES  
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];  
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad  
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF  
Archivo Digital: descarga y online

**ISBN 978-987-655-333-9**

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín  
II. Danza, Juan Manuel, ed.  
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur  
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina  
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar  
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin  
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



## **Universidad Nacional del Sur**

### **Autoridades**

*Rector*

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

*Vicerrectora*

Mg. Claudia Patricia Legnini

*Secretario General de Ciencia y Tecnología*

Dr. Sergio Vera



## **Departamento de Humanidades**

### **Autoridades**

*Director Decano*

Dr. Emilio Zaina

*Vice Directora Decana*

Lic. Mirian Cinquegrani

*Secretaria Académica*

Lic. Eleonora Ardanaz

*Sec. de Extensión y Relac. institucionales*

Dra. Alejandra Pupio

*Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua*

Dra. Sandra Uicich

## **Comité académico**

**Dr. Sandro Abate**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET*

**Dra. Marta Alesso**

*Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa*

**Dra. Ana María Amar Sánchez**

*Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine*

**Dra. Adriana Arpini**

*Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET*

**Dr. Marcelo Auday**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dr. Eduardo Azcuy Ameghino**

*Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires*

**Dr. Fernando Bahr**

*Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET*

**Dra. M. Cecilia Barelli**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dra. Dora Barrancos**

*Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET*

**Dr. Raúl Bernal Meza**

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,  
Universidad Nacional del Centro*

**Dr. Hugo E. Biagini**

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,  
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

**Dr. Lincoln Bizzozero**

*Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay*

**Dra. Mercedes Isabel Blanco**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dra. Nidia Burgos**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dr. Roberto Bustos Cara**

*Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur*

**Dra. Mabel Cernadas**

*Universidad Nacional del Sur - CONICET*

**Dra. Laura Cristina Del Valle**

*Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur*

**Dr. Eduardo Devés Valdés**

*Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile*

**Dra. Marta Domínguez**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dr. Oscar Esquisabel**

*(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET*

**Dra. Claudia Fernández**

*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET*

**Dra. Ana Fernández Garay**

*Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET*

**Dra. Estela Fernández Nadal**

*Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET*

**Dra. Lidia Gambon**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dr. Ricardo García**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dra. Viviana Gastaldi**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dra. María Mercedes González Coll**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dr. Alberto Giordano**

*Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET*

**Dra. María Isabel González**

*Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires*

Dra. Yolanda Hipperdiner

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET*

Dra. Silvina Jensen

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET*

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,  
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

*CONICET*

Dr. Fernando Lizarrága

*Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET*

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

*Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*

Dra. Elda Monetti

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dr. Rodrigo Moro

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET*

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

*Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET*

**Las residencias en Historia en el ISFD n.º3.  
Investigar para repensar la práctica en el nivel superior**

Mariano Santos La Rosa<sup>1</sup>

**1. Introducción**

Las problemáticas surgidas durante el desarrollo de las prácticas y las inquietudes manifestadas por los propios estudiantes del Profesorado en Historia del Instituto Superior de Formación Docente n.º3 de la ciudad de Bahía Blanca llevaron a que desde la coordinación de la carrera y junto con los profesores de los EPD II, III y IV nos presentáramos a la convocatoria 2014 de Proyectos Concursables de Investigación Pedagógica realizada por el Instituto Nacional de Formación Docente.

Luego del proceso de evaluación externa nuestra propuesta de investigación “La formación de profesores de Historia. Las intervenciones didácticas de los estudiantes en los espacios de la práctica docente” (código 2140) quedó seleccionada para ser financiada por la Secretaría de Educación de la Nación, junto con otros setenta y seis (76) proyectos presentados por ochenta y cuatro (84) ISFD de veinte (20) de las provincias participantes (Res. SE 689/15).

El propósito central del proyecto es analizar cómo se configuran las intervenciones que realizan los estudiantes del Profesorado en Historia de 2º, 3º y 4º año durante sus residencias docentes y qué influencia tienen en las decisiones didácticas que adoptan una serie de

---

<sup>1</sup> Dpto. Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina, correo electrónico: [marianosantos78@yahoo.com.ar](mailto:marianosantos78@yahoo.com.ar).



factores. En este trabajo daremos cuenta de algunos de los avances realizados hasta el momento en el marco de este proyecto de investigación.

## 2. Metodología

Las residencias docentes constituyen en sí mismas un período complejo y muy singular de aprendizaje en donde se ponen en juego una serie de variables a tener en cuenta para abordar las prácticas de residencia como objeto de estudio, entendiéndolas como una etapa clave en la formación profesional de los futuros profesores de Historia. El propósito central de este proyecto es analizar cómo se configuran las intervenciones que realizan los estudiantes del Profesorado en Historia de 2º, 3º y 4º año durante sus residencias docentes y qué influencia tienen en dichas prácticas y en sus planificaciones una serie de factores:

- ❖ Su biografía escolar;
- ❖ Las características de la Historia como disciplina escolar;
- ❖ Su formación docente de grado;
- ❖ Sus concepciones acerca del sentido de la enseñanza de la Historia y sus posicionamientos historiográficos;
- ❖ Las expectativas de los profesores del curso y de la institución formadora que supervisan la residencia.

Como unidades de observación se seleccionó un número variable de estudiantes a quienes se les realizará un seguimiento sistemático del desarrollo de sus prácticas de residencia en 2º, 3º y 4º año del Profesorado en Historia

- ❖ Instrumentos de producción de datos:
- ❖ Redacción de las biografías escolares de los estudiantes residentes
- ❖ Encuestas a los docentes co-formadores
- ❖ Encuestas a estudiantes secundarios.
- ❖ Observación de clases realizadas por estudiantes residentes
- ❖ Planificaciones de clases realizadas por los residentes
- ❖ Grillas de evaluación elaboradas por docentes orientadores y profesores de los Espacios de la Práctica Docente
- ❖ Planificaciones elaboradas por los docentes a cargo de los Espacios de la Práctica Docente del ISFD 3.

### 3. Metodología

En esta ponencia analizaremos exclusivamente las encuestas anónimas realizadas a los estudiantes secundarios en algunos de los cursos en donde los practicantes realizaron sus intervenciones. El objetivo de la misma era relevar aspectos del código disciplinar de la Historia escolar con el fin de detectar tradiciones y regularidades en las prácticas de enseñanza de la Historia en el nivel secundario. Las implementaron cuatro residentes en los cursos en donde estuvieron realizando sus intervenciones.

El concepto de “código disciplinar” remite a una “tradicón social configurada históricamente y compuesta de un conjunto de ideas, valores, suposiciones, reglamentaciones y rutinas que legitiman la función social atribuida a una disciplina y que regulan el orden de la práctica de su enseñanza” (Cuesta Fernández, 1997: 17). Este concepto plantea la existencia de reglas o pautas que poseen cierta estabilidad, que se consolidan, sedimentan a lo largo del tiempo y se transmiten de una generación a otra gracias a los mecanismos de formación y socialización profesional.

El código disciplinar de una asignatura escolar se constituye en una larga y duradera tradición social que atraviesa una serie de fases: invención, consolidación y reformulación. Dicho código puede advertirse en un conjunto de “textos visibles” materializados en los planes de estudios y manuales que expresan un cuerpo de contenidos específicos definidos como “historia regulada”. A su vez, los “textos vivos” del código serían las prácticas áulicas realizadas por los docentes, es decir, la “historia enseñada”. Tanto los textos visibles como los vivos evidencian la presencia de una serie de notas distintivas que caracterizan desde su origen al código disciplinar de la historia escolar española: arcaísmo historiográfico, nacionalismo, memorismo y elitismo. A partir de su enunciación, el código disciplinar se ha transformado en una útil categoría que contribuye a analizar a las disciplinas como un producto genuinamente escolar, como formas de hacer y pensar sedimentadas a lo largo del tiempo que presentan una inercia que permite explicar cierta resistencia a los cambios, tanto en el marco de la regulación curricular como en el de las prácticas docentes. Varias de las respuestas expresadas por los estudiantes permiten observar la presencia de algunos elementos de dicho código disciplinar.

Cuestionario aplicado:

1. ¿Qué es la Historia?
2. ¿Para qué sirve la Historia?
3. ¿Te gusta la materia Historia?

4. ¿Cómo te gustaría que te enseñen Historia?
5. ¿Qué recursos te resultan útiles para aprender Historia? ¿Cuáles de los utilizados por el practicante te resultaron de utilidad?

Implementación:

EEM 3. 4ºA: 14 encuestas realizadas

EEM 13. 4º: 18 encuestas realizadas

EEM 13. 5º 1º: 3 encuestas realizadas

EEM 13. 5º9º: 9 encuestas realizadas

Total Encuestas realizadas a estudiantes secundarios: 44

### **3.1. Análisis de las encuestas realizadas a estudiantes secundarios**

Se realizaron encuestas anónimas a 44 estudiantes de 4º y 5º año de dos Escuelas Secundarias de la localidad de Bahía Blanca. A continuación presentamos los resultados de las respuestas a cada una de las preguntas formuladas.

#### **3.2. Pregunta 1: ¿Qué es la Historia?**

En veintinueve (29) de las definiciones elaboradas por los estudiantes secundarios (que representan el 68% del total) predomina una concepción positivista de la Historia, capaz de reproducir el pasado tal como sucedió. En éstas no tiene cabida el carácter interpretativo del pasado ni visualizan a la historia como ciencia interpretativa conformada por múltiples perspectivas historiográficas en pugna. La Historia simplemente sería un compendio, un catálogo de información político-militar centrada en recordar fechas, batallas, revoluciones, etc. En general y coincidiendo con las conclusiones a las que arribó el colectivo de investigación denominado Grupo Valladolid a mediados de la década de 1990, las ideas de los adolescentes sobre la Historia no aparecen como algo aislado y suelto. Hay signos de que están estructuradas en una cierta trama interpretativa que puede ser más o menos rudimentaria dependiendo de los conocimientos previos que posee el sujeto y la organización de los mismos. Es lo que algunos autores llaman teorías personales o implícitas, aunque la mayoría de las veces no sean conscientes de ellas ni capaces de explicitarlas. Estas

teorías personales, en cuanto reflejo de las influencias comunes de socialización, son bastante similares en el conjunto de los estudiantes<sup>2</sup>. En general su visión del pasado no es algo armónico y coherente. La mayoría tienen una imagen del mismo llena de tópicos. La Historia sería para ellos un relato del pasado cerrado y concluido. Este carácter narrativo y escasamente explicativo genera una imagen del pasado donde abundan los tópicos, lo anecdótico. La mayoría de los tiempos históricos son percibidos como estáticos, evidenciando grandes dificultades para percibir los cambios. Para los estudiantes, los únicos tiempos “en donde pasa algo” serían las revoluciones, concebidas como grandes cataclismos donde todo sucede a gran velocidad.

Hechos que pertenecen al tiempo histórico (respuesta de estudiante de 4ºA).

Es la ciencia que estudia los hechos del pasado (respuesta de estudiante de 4º2º)

La historia es el estudio de hechos importantes que ya sucedieron (respuesta de estudiante de 4ºA).

En la mayor parte de las definiciones elaboradas por los estudiantes secundarios se percibe a la Historia como una disciplina científica sin conexiones aparentes con el presente, con excepción de cinco (5) casos (11%) que señalan al presente como objeto de estudio de la Historia:

Es un hecho del pasado y habla del desarrollo de la humanidad, hasta el día de hoy (respuesta de estudiante de 4ºA).

Disciplina que estudia los acontecimientos y hechos que pertenecen al tiempo pasado y que constituyen el desarrollo de la humanidad hasta el presente (respuesta de estudiante de 4ºA).

La historia son datos, sucesos del pasado que con el tiempo se desarrollaron para hoy estar como estamos (respuesta de estudiante de 5º9º).

Es estudiar los hechos y particularidades del pasado, analizarlos para fundamentar otros hechos y por el solo hecho de saber más sobre nosotros. Notar la evolución de la humanidad y darnos una idea del futuro (respuesta de estudiante de 5º9º).

---

<sup>2</sup> Cfr. Grupo Valladolid (1994: 197-200).

La historia es una ciencia social que estudia el pasado, la política del pasado lo cual pasa a ser historia (respuesta de estudiante de 5º11º).

En tres (3) respuestas (7%) se percibe la vigencia de la función tradicional de la historia escolar al señalar la su importancia para conocer la propia historia nacional

En cinco (5) respuestas (11%) se observa una definición un poco más elaborada de la historia como disciplina científica, incorporando elementos propios del método historiográfico:

Para mí la historia es una disciplina que se dedica a estudiar el pasado, pero no solo sitúa en los hechos ocurridos sino también explica por qué se produjeron, qué los causa y qué consecuencias trajeron (respuesta de estudiante de 4ºA).

La historia se ocupa del estudio de los hechos importantes ocurridos en el pasado. Para obtener datos sobre el pasado y estudiarlo se usan distintas fuentes de información (respuesta de estudiante de 4ºA).

Disciplina que estudia y expone, de acuerdo con determinados principios y métodos (respuesta de estudiante de 4ºA).

### **3.3. Pregunta 2: ¿Para qué sirve la Historia?**

En las respuestas de los estudiantes secundarios predomina una concepción que ubica a la historia exclusivamente en el pasado y que su valor radica en que provee cierto conocimiento general del mundo que es valioso por sí mismo. Esta visión está presente en veinticinco (25) respuestas que corresponden al 57% del total de las encuestas. Podemos observar esta perspectiva en las siguientes definiciones seleccionadas:

Sirve para saber qué pasó en el pasado, para tener un poco de cultura general, para saber cómo fue tu país antes (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Para saber los hechos o acontecimientos de mundo hace muchísimos años (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Sirve para conocer el pasado, los presidentes que hubieron, etc. (respuesta de estudiante de 4º 2º).

La historia es esa materia que te informa de guerras, las victorias, inventos, accidentes. También está la historia personal, la que la gente también escribe sus propias historias en libros, etc. (respuesta de estudiante de 4º A).

Nos sirve para recordar los hechos y personas importantes del pasado y conocer como fueron cambiando los tiempos a medida que iban pasando los años (respuesta de estudiante de 4º A).

En otras definiciones la Historia es vinculada claramente con el presente e incluso con el futuro. Aquí se observa la vigencia de la tradicional perspectiva que considera a la Historia una suerte de “maestra de vida”, que posee las claves para transformar el futuro a partir del conocimiento del pasado. Esta visión está presente en dieciocho (18) respuestas que corresponden al 41% del total de las encuestas. Podemos observar esta perspectiva en las siguientes definiciones seleccionadas:

Sirve para aprender sobre el pasado, entender el presente y mejorar el futuro (respuesta de estudiante de 4º A).

Para aprender de los antecesores y evitar los errores (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Sirve para entender diferentes acontecimientos que fueron importantes y afectan a nuestro presente, también para el conocimiento cultural (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Sirve para saber cómo era la vida años atrás, para ver si logramos mejorar algo (respuesta de estudiante de 5º 9º).

Otra respuesta combina características de las distintas definiciones mencionadas previamente:

La historia sirve para ser consciente de todo por lo que pasó el país y aprender de ello para evitar que algunas cosas que ocurrieron, como los golpes de estado, vuelvan a pasar. Además de tener una base de cultura y simplemente saber todo lo que pasó en el lugar donde naciste y estás viviendo (respuesta de estudiante de 5º 9º).

Estas respuestas evidencian que, en gran medida, los estudiantes consideran a la Historia como un saber un tanto inútil. De esta manera coincidimos con las conclusiones a las que arribaron las investigaciones del Grupo Valladolid (1994:199-200) en donde señalan que

los estudiantes poseen una visión cerrada de la Historia, la consideran un conocimiento memorístico depositado en los libros y que sólo hay que aprender, no comprender. Disponer de referencias históricas puede ser un signo de cultura, pero en ningún caso encuentran que la explicación del pasado y la reflexión sobre el mismo puedan tener alguna incidencia en sus vidas.

Estas respuestas parecen coincidir también con algunas de las conclusiones obtenidas por el Proyecto *Los Jóvenes y la Historia en el Mercosur*<sup>3</sup>. En el marco del mismo se aplicó la misma encuesta a casi 4000 estudiantes secundarios de escuelas públicas y privadas de los países involucrados (Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay) entre agosto de 2012 y mayo de 2013. En este amplio relevamiento el equipo de investigación conducido por Luis Cerri y Gonzalo de Amézola<sup>4</sup> pudo observar que los estudiantes secundarios del Mercosur desarrollan tres tipos de respuestas en relación a la importancia que le otorgan al conocimiento histórico. Por un lado, se encuentran aquellos que consideran que el interés por el pasado representa un entretenimiento un tanto irrelevante. Por otro, detectan una concepción más tradicional acerca del estudio escolar del pasado ya que entienden que el rol de la Historia escolar sería aleccionar con ejemplos históricos, es decir, la Historia como “maestra de vida”. Por último, aparecen respuestas más complejas que buscan relacionar el pasado con el presente para explicar la propia vida.

### 3.4. Pregunta 3: ¿Te gusta la materia Historia?

Respuestas de los estudiantes:

Si: 25 (57%)

No: 11 (25%)

Un poco: 8 (18%)

De acuerdo con estos resultados, el 75% de los estudiantes secundarios afirman que la materia Historia les gusta o al menos les gusta un poco. Cabe preguntarse hasta qué punto este es un número real ya que pese a que la encuesta fue anónima, es probable que respondieran de esta manera para satisfacer las supuestas expectativas de los docentes.

---

<sup>3</sup> Las conclusiones del Proyecto “Los Jóvenes y la Historia en el Mercosur” pueden consultarse en: <http://proyectozorzal.org/investigacion/>

<sup>4</sup> Cfr. Amézola y Cerri (2010).

Podemos intuir esto teniendo en cuenta los resultados obtenidos en las siguientes preguntas de la encuesta.

### **3.5. Pregunta 4: ¿Cómo te gustaría que te enseñen Historia?**

La mayor parte de los estudiantes secundarios encuestados (35 casos que constituyen el 80% de la muestra) reclaman cambios profundos en la Historia escolar. Se observa un cuestionamiento a las dinámicas áulicas asociadas a las rutinas tradicionales de enseñanza de la Historia, a las explicaciones que realizan los docentes y perciben una fuerte desvinculación de los contenidos históricos con el presente. Sugieren una serie de estrategias y recursos para renovarla, entre ellos señalan la realización de debates, la utilización de cuadros sinópticos y líneas de tiempo, imágenes, películas, documentales, canciones, obras de teatro, la realización de salidas educativas e incluso la realización de trabajos prácticos, datos coincidentes con los del proyecto “Los Jóvenes y la Historia en el Mercosur”. Allí se señala que el recurso preferido por los jóvenes es la proyección de films. También manifiestan un fuerte agrado por las visitas a museos y lugares históricos. En tercer lugar, se encuentran, sorprendentemente, las explicaciones de los profesores. Luego en las preferencias están los documentales de T.V. y las explicaciones de otros adultos, el análisis de documentos y las novelas históricas. El último lugar lo ocupan los manuales escolares, el único recurso que da un resultado negativo.

A continuación reproducimos las respuestas más representativas que obtuvimos en nuestro relevamiento:

Me gustaría que me enseñen historia como relatando un libro, es más fácil así y más entretenido (respuesta de estudiante de 5° 9°).

Me gustaría que me expliquen los hechos con ejemplos básicos y luego cada vez más complejos (respuesta de estudiante de 4° 2°).

De alguna manera más didáctica, x q` si no me gusta y encima es aburrido. Es odiosa la materia (respuesta de estudiante de 5° 9°).

Historia es una materia que contiene mucha información, por lo que creo que hay que tratar de hacer las clases lo más dinámicas posibles e intentar relacionar de alguna forma el material de aprendizaje con algo que a los estudiantes le interese (respuesta de estudiante de 5° 9°).



Me gustaría que la hagan un poco divertida para que sea más entretenida y prestemos más atención (respuesta de estudiante de 4º A).

Con menos fotocopias y menos preguntas (respuesta de estudiante de 4º A).

Con más videos y menos charlas (respuesta de estudiante de 4º A).

Me gustaría que me enseñen yendo a los lugares en donde se pueda ver información o cosas que usaron los próceres (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Algunos estudiantes se mostraron conformes con la forma en que se les enseña Historia, destacando incluso el trabajo realizado por el practicante. Consideran que no es necesario realizar cambios o innovaciones, pero constituyen solo cuatro (4) casos pertenecientes a un mismo curso, que corresponden al 9% del total encuestado.

Finalmente hubo estudiantes que se expresaron a favor de un modelo de enseñanza más vinculado con la enseñanza tradicional de la Historia, tal como ha sido denominado por Pozo (1994), si bien son solamente cinco (5) estudiantes pertenecientes a una misma división y representan solo al 11% del total de la muestra. Sin embargo, esto evidencia la persistencia del código disciplinar de la Historia no solo en las prácticas docentes sino en el rol que debe asumir el estudiante en el espacio áulico, ya que consideran que lo más deseable es destinar gran parte del tiempo escolar a la realización de actividades asociadas al uso de manuales o extractos de fotocopias de los mismos:

A través de actividades con fotocopias (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Con resúmenes y trabajos prácticos (respuesta de estudiante de 4º 2º).

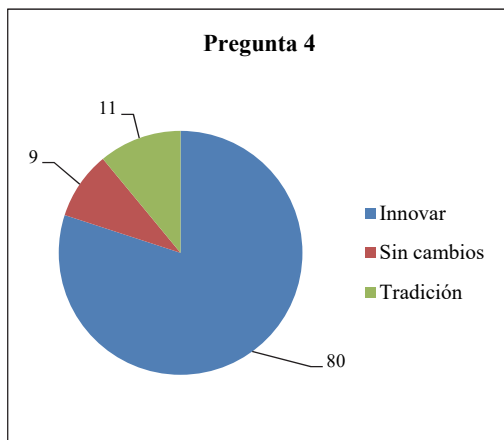
Me gustaría mucho con guías de trabajos que es divertido (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Investigaciones realizadas en España son coincidentes al relevar el tipo de actividades que se proponen en las clases de Historia, la mayoría de las cuales inducen a un tipo de lectura y trabajo con los textos que se ve facilitado por la realización de este tipo de guías<sup>5</sup>. Por otra parte, los trabajos realizados por Evans (1991), Thornton (1991), Pagés (2000) y Tutiaux-Guillon (2003) constituyen las principales investigaciones relacionadas con la práctica de los docentes de Historia en Estados Unidos, Inglaterra, España y Francia y contribuyen a

---

<sup>5</sup> Saiz Serrano (2011).

sostener que este tipo de rutinas de trabajo áulico son muy habituales en las clases de Historia en diversos países.



### 3.6. Pregunta 5: ¿Qué recursos te resultan útiles para aprender Historia? ¿Cuáles de los utilizados por el practicante facilitaron tu aprendizaje

En algunos casos se observa una fuerte relación entre lo que los estudiantes consideran que les resulta útil para aprender Historia y cómo les gustaría que les enseñaran. Son aquellos que solicitan que se realicen innovaciones en la enseñanza de la Historia, que sean más frecuentes las visitas escolares, que se utilice tecnología y recursos audiovisuales en el aula. Son 20 estudiantes que representan el 45,4% del total de encuestados. Reproducimos a continuación las respuestas más representativas:

Resulta muy útil ver videos e imágenes. Con el practicante vimos una imagen de un mural que hacía referencia al “guatemalazo” y entendí muy bien el tema gracias a eso (respuesta de estudiante de 5º 9º).

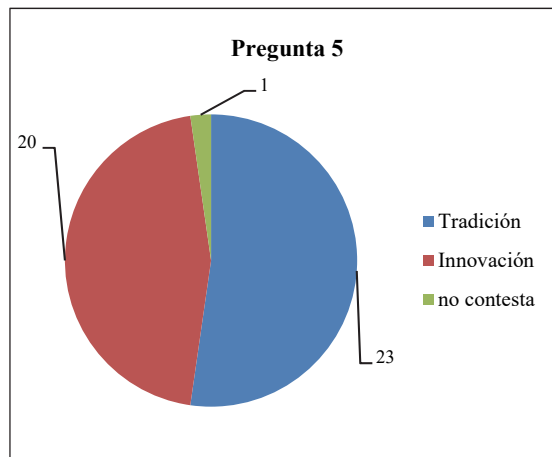
Libros, internet, etc. Me sirvieron todos los que usó (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Ver videos me resulta fácil y no me olvido. Me gustó que nos hizo escuchar un audio en tango fue divertido (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Creo que las entrevistas son interesantes, ya que ayudan a comprender mejor, pero lo que más me gustó fue el uso de obras de arte (respuesta de estudiante de 5º 9º).

Reforzando la información que estudiamos con películas, obras de arte, canciones, etc. Del contexto histórico que se ve. Hacer debates en el aula (respuesta de estudiante de 5º 9º).

Los videos, creo que son interesantes para comprender mejor. Igual que la historia aplicada en juegos. Los anteriores nombrados son de mayor utilidad aunque se tendría que aplicar los juegos en la materia o más charla (respuesta de estudiante de 5º 11º).



Pero en la mayoría de los casos los estudiantes prefieren la utilización de recursos asociados a los métodos de enseñanza tradicionales, otro indicio de la fortaleza del código disciplinar de la historia escolar. Son 43 estudiantes que totalizan el 52% del total de encuestados.

Me resultó más útiles los mapas conceptuales. Es más fácil de memorizar nombres, hechos y fechas (respuesta de estudiante de 4º A).

Los recursos más útiles son las fotocopias con información. La explicación oral y las fotocopias con preguntas e información (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Me resultó bueno las guías de actividades. La de leer textos y responder las preguntas (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Las fotocopias me resultan más fácil. Las teorías y después las fotocopias (respuesta de estudiante de 4º 2º).

La explicación oral y las fotocopias con preguntas e información (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Los textos y responderlos (respuesta de estudiante de 4º 2º).

Pareciera ser que rescatan la utilidad de estos recursos ya que facilitan “estudiar” y, por lo tanto, contribuyen a la memorización de la información, aunque esto implique una contradicción con la demanda de cambio expresada en los resultados de la pregunta 4. De esta manera, aquí observamos la presencia de otra nota distintiva del código disciplinar de la historia escolar: el memorismo.

Quizá esta sea una respuesta de los estudiantes ante un método de enseñanza transmisivo y que sigue vigente en las aulas de Historia, tal como también es advertido en el Proyecto *Los Jóvenes y la Historia en el Mercosur*. En el informe final se destaca que los estudiantes de los distintos países coinciden en señalar que “las clases tienden a tener la mayor parte de su tiempo ocupado por discursos de los profesores y un uso pasivo de los libros como fuentes de información”, lo que confirmaría esta práctica como una tradición fuertemente vinculada con la enseñanza de la historia escolar no solo en nuestro país.

#### **4. Conclusiones**

En las encuestas realizadas a los estudiantes secundarios la Historia escolar es apreciada e interpretada como un compendio de información sin mucha relación con su vida extra-escolar. Consideran que su utilidad está relacionada con una formación cultural general ya que la Historia sería un conocimiento memorístico que se encuentra depositado en los libros y manuales escolares.

Pese a que el 75% de los estudiantes secundarios afirman que la materia Historia les gusta o al menos les gusta un poco, a su vez una enorme mayoría (el 80%) reclama cambios profundos en su enseñanza. Se observa un cuestionamiento de los estudiantes secundarios a las dinámicas áulicas asociadas a las rutinas tradicionales de enseñanza de la Historia, a las explicaciones que realizan los docentes por la desvinculación de los contenidos históricos que desarrollan con el presente.

En las encuestas los estudiantes secundarios sugieren una serie de estrategias y recursos para renovar su enseñanza, entre ellos señalan la realización de debates, la utilización de cuadros sinópticos y líneas de tiempo, imágenes, películas, documentales, canciones, obras de teatro, la realización de salidas educativas e incluso la realización de trabajos prácticos. No obstante, cuando se les consulta con respecto a cuáles serían los recursos que les resultan más útiles para aprender Historia, en la mayoría de los casos (52%) prefieren la utilización de recursos asociados a los métodos de enseñanza tradicionales, un indicio de la fortaleza

del código disciplinar de la historia escolar y quizá, una respuesta “defensiva” ante el tipo de prácticas áulicas que desarrollan sus profesores.

## **Bibliografía**

- Cuesta Fernández, R. (1997), *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*, Barcelona, Pomares.
- de Amézola, G. y Cerri, L. F. (2010), “El estudio empírico de la conciencia histórica en jóvenes de Brasil, Argentina y Uruguay”, en: *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, n.º 24, pp. 3-23.
- Evans, R. (1991), “Concepciones del maestro sobre la historia”, en: *Boletín de Didáctica de las Ciencias Sociales*, n.º 3 y 4, pp. 61-94.
- Grupo Valladolid (1994), *La comprensión de la Historia por los adolescentes*, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Valladolid.
- Pagés, J. y otros (2000), *Modelos, contenidos y experiencias en la formación del profesorado de Ciencias Sociales*, Huelva, Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- Pozo, J. I. (1994), “Modelos de aprendizaje-enseñanza de la Historia”, en: Carretero, M. y otros (eds.), *La enseñanza de las Ciencias Sociales*, Madrid, Visor.
- Sáiz Serrano, J. (2011), “Actividades de libros de texto de Historia, competencias básicas y destrezas cognitivas, una difícil relación: análisis de manuales de 1º y 2º ESO”, en: *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, n.º 25.
- Thornton, S. J. (1991), “Teacher as Curricular-Instructional Gatekeeper in Social Studies”, en: Shaver, J. P. (ed.), *Handbook of Research on Social Studies Teaching and Learning. A Project of the National Council for the Social Studies*, New York, MacMillan, pp. 237-248.
- Tutiaux-Guillon, N. (2003), “L’histoire enseignée entre coutume disciplinaire et formation de la conscience historique: l’exemple français”, en: Tutiaux-Guillon, N. y Nourrisson, D. (eds.), *Identités, mémoires, conscience historique*, Publications de l’Université de Saint-Étienne, pp. 27-39.

# VII

## JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO  
DE HUMANIDADES  
UNS



COLECCIÓN  
CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANIDADES

